

Entre la calma y el rock n'roll

En el apartamento de la directora artística Mary Erlingsen, situado en Neuilly-sur-Seine, a las afueras de París, las atmósferas relajantes de su cuidado interiorismo se mezclan con la fuerza expresiva de una colección de fotos hipnótica.

Realización: **Beatriz Aparicio**. Texto: **Beatriz Fabián**
Fotos: **Montse Garriga**



TODO UN FLECHAZO

El sofá *Florence*, diseñado por Florence Knoll en 1954 para Knoll, representa toda una declaración de intenciones estéticas reafirmadas por la fotografía *Mike & Keith*, obra de Dominique Tarlé, comprada en La Galerie de L'Instant.

En el centro, *coffee table* concebida en los 70 por el fotógrafo y diseñador italiano Willy Rizzo, y encontrada en el rastro de Las Pulgas de París. La piel de cebra, de 1970, es de mercadillo.



RINCÓN POUR L'ART

Se juega aquí con la sensación de transitoriedad al colocar la serie de fotografías en blanco y negro directamente en el suelo. Los taburetes, un diseño industrial holandés, se encontraron en el mercado de Las Pulgas de Bruselas.

TERTULIA CON VISTAS

Flanquean el paso acristalado al jardín una pareja de asientos de los años 50, adquiridos en el mercado de Las Pulgas parisino. Se retapizaron con una lana hervida beige de Le Marché Saint Pierre. La lámpara AMPM, de tubos de acero, es de La Redoute y las cortinas, de Silva Créations.



FANTÁSTICA LA FORMA DE EXPONER LA OBRA GRÁFICA Y LA FOTOGRAFÍA AL MODO DE UNA GALERÍA DE ARTE



m

ezclar una coronada con la parte más racional del cerebro ha funcionado como detonante en la decoración de esta vivienda a las afueras de París, en Neuilly-sur-Seine, un área donde residen numerosos cantantes, periodistas, actores y políticos. Su dueña es la directora artística y diseñadora Mary Erlingsen, que aplicó aquí sus conocimientos como interiorista y estilista acostumbrada a moverse entre escenografías y descubrir objetos de belleza especial con los que crear desde escaparates a interiores. Trabajar con grandes firmas de lujo, moda y joyería le ha contagiado el gusto por «las cosas que tienen una historia que contar», nos explica. Un concepto que ha trasladado a su casa, situada en un edificio de comienzos de los años sesenta y que, como es frecuente en esta zona, alberga una docena de apartamentos, bajos con jardín y pisos superiores con azotea. ***



UNA MEZCLA SOFISTICADA

Rejilla en las sillas clásicas, mármol en la mesa de diseño, una lámpara de techo inspirada en pétalos de flores... todo queda reflejado en el espejo envejecido que cuelga de la pared, realizado a partir de la vieja ventana de un castillo. La fotografía de Romy Schneider la firma Jean-Pierre Fizet.



ideas del proyecto

El suelo es de hormigón pulido, de la firma Mercadier, y su confortable acabado mate proporciona suavidad. Además, genera continuidad entre los espacios aportando mayor sensación de espacio.

Gama cromática. Las tonalidades soft en las paredes –tratadas con pintura de Farrow & Ball–, los textiles y las carpinterías le dan a los ambientes un aire retro que recuerda el origen del edificio.

La fotografía. Marilyn Monroe, Romy Schneider, Mike Jagger o Keith Richards, iconos de la moda, el cine o la música, dan vida a las paredes.

UN MURO PANELADO EN MADERA DE NOGAL DELIMITA
EL PASO DEL SALÓN AL COMEDOR Y OCULTA LA COCINA



CON PERMISO DE MARILYN

La fotografía de la actriz, *The Warm up* 1962, obra de George Barris, centra la atención en la madera de nogal de la pared y en las sillas *cabriolet* estilo Luis XVI, adquiridas en la firma de subastas Artcurial. El comedor está equipado con una mesa de Knoll con tapa de mármol. Sobre el aparador, lámpara de mesa *Pipistrello*, diseño de Gau Aulenti de 1965 que produce Martinelli Luce, y escultura en yeso, una copia de los fondos del Museo del Louvre.





EL JARDÍN SOÑADO

Mary Erlingsen confió el lado funcional de la reforma, los planos y los cambios estructurales a sus amigos del estudio de arquitectura Atelier 134, formado por Franck Deret y Sylvain Polony, mientras ella puso el lado más sensible, lúdico y evocador. «De pequeña acompañaba a mi madre al mercado de antigüedades de Toulouse –la ciudad donde nací–. Su pasión eran los años 30 y la Bauhaus, siempre volvíamos con un recuerdo inusual, un tesoro lleno de historias», recuerda. Y esa influencia materna se encuentra muy presente en su universo doméstico.

La vivienda está rodeada de verde –a Neuilly-sur-Seine le llaman *la campagne à Paris*– y tiene un jardín con manzanos, frambuesas y camelias que filtra al interior una luz tranquilizadora, como el tono elegido para las paredes y el suelo de hormigón pulido. Como contraste de estas suaves gamas cromáticas se situó la fuerza expresiva del sofá rojo de Knoll –una firma fetiche en esta casa–, la singularidad de las piezas antiguas encontradas en almonedas y rastros, y, sobre todo, la intensidad de una colección de fotografías icónicas, bellas y con mucho que decir. ◆



DORMIR ENTRE NUBES

Mary Erlingsen lo ha logrado al elegir un papel pintado, *Nuvole*, con este estampado; es de la firma Fornasetti, que edita Cole & Son. Sobre la cama, flanqueada por las sillas *Executive Chair* de Knoll, manta de Hermès a tono con los cojines. La lámpara de pie con bandeja es el modelo *Archimoond Soft*, de Philippe Starck que fabrica Flos.